

varios enredos; tiene el artificio secreto, que por debaxo mina los corazones; tiene la diversidad de las personas; tiene las descripciones de los países, de los rios, de los jardines, de los páramos i soledades: tiene la connexion i solución de la fabula: tiene la mudanza de una en otra fortuna: i tiene mas que nadie sabrá decir. I assi lo dexo, porque callando lo reverencio mas, i en el pensamiento celebro lo que no he dicho por cortedad de ingenio. Nuestro Señor a v.m. guarde. Murcia i Julio 5.

## EPISTOLA IV.

AL LICENCIADO NICOLAS DAVILA,

*Sobre la Orthographia Castellana.*

**B**ien me parece, señor licenciado, que aun de las cosas minimas se quiera v.m. hacer dueño: siendo verdad que no se deven despreciar las cosas menores, sin quien las mayores no pueden passar. Tratamos ayer algunos puntillos de orthographia Castellana; pero tan sobre peine, que apenas se dió lugar a las dudas, que en esta materia suelen ocurrir. I v.m. me pidió, pudiendome mandar, que hablasse mas extensamente de ello. *In tenui labor est, at tenuis non gloria.* I si va a decir verdad, no es cosa tan tenue i humilde la que es bastante a desacreditar a un medico, a un theologo, i

a un juriconsulto padre de la autoridad. Que un romancista, un idiota, un sin letras peque contra la orthographia, váya: no me espanto; no me encolerizo por ello: mas que los hombres, que han frequentado universidades, han arrastrado manteos, han recebido grados i laureas con general aclamacion i aplauso, tropiezen a menudo en estas niñerías, reputacion corre aqui contagio tan comun, antes que se estiende mas, remedio presentanco pide. A los impressores, a los maestros de escuela, dirán, que toca la noticia de esta arte. Si, su oficio proprio es. Mas están tan agenos de saber las reglas de ella, que parece han estudiado en ignorarlas. Pucs para que hablemos con algun acierto, comenzemos por su definicion. La *orthographia* es arte que nos enseña con qué letras se escribe cada diccion. Esta consta de *letras* i *syllabas*. Las *letras* unas son *vocales* otras *consonantes*. Las *vocales* se pueden pronunciar solas, como *ara, era, ira, ola, una*. Las *consonantes* por esso se llaman assi, porque no pueden sonar sino acompañadas con las *vocales*, como *ramo, pena*. Las *vocales* en Castellano son cinco, *a, e, i, o, u*.

Sea pues la primera regla de orthographia.

**Q**uantas *vocales* tiene una diccion, tantas *syllabas* tiene: como *Romano* consta de tres *syllabas*, porque tiene tres *vocales*; *parra* de dos, porque tiene dos *vocales*; *cir-*

envece de cinco syllabas, porque tiene cinco vocales. De esta regla se sacan los *diphthongos* i *contracciones*. *Diphthongos* Castellanos son *au*, *eu*, como *canto*. *Ceuta*: adonde; aunque hai tres vocales, no son mas de dos syllabas, porque el *diphthongo* reduce a una las dos vocales. Nuestra lengua vulgar tiene muchas maneras de *diphthongos*; en *ai*, como *balle*; *ei*, como *deleite*; *oi*, como *Zoilo*; *ie*, como *cielo*; *ue*, como *sueño*, i otros assi. *Contracciones* son donde las dos vocales ya se buelven en una, como el *diphthongo*, ya se separan, como *glorioso*, *suave*, que la primera dición puede ser de 4. i 3. i la otra de 3. i 2. De estas cinco vocales dos hai comunes, que ya hacen oficio de vocales, ya de consonantes: *i*, *u*, la *i* es vocal, como *mira*, consonante, como *Troia*: si bien en Romance se usa la *y* mas ordinario, como *Troya*, *Mayo*. La *v* es vocal, como *uno*; consonante, como *vena*. I adviertase mas que la *u* suele ser liquida, esto es, que no tiene fuerza entera de letra, ni constituye syllaba. Pero con todo esso ha de oirse tanto quanto, como *quando*, *qual*, *cuero*. Aqui se engañan muchos pensando que se pierde: no se pierde. Llegados aqui digo, que nuestra lengua Castellana tiene necesidad de reparo en lo que diré. En los exemplos de arriva, *quando*, *qual*, *cuero*, la *u* es liquida, pero se oye. En otras dicciones no se oye de ninguna manera, como *que*, *guitarra*, *guerra*: diferente pronunciacion que *aguero*, *gueneja*, *agua*: adonde se oye la *u* liquida,

lo

lo que no hace en *quindo* i otros. El Italiano tiene remediado este inconveniente en su lengua; porque en vez de *u* pone *h*, i dice *sighe* por *sigue*, *vaghea* por *vagueda*. I a su imitacion podriamos nosotros decir *ghindo*, *gherra*; i la *u*, que se sigue tras la *g*, quitarla, porque conozcamos la diferencia de *que* a *qual*: pues aqui se oye la *u* liquida, i alli no. Este absurdo lo remedió el Toscano, diciendo en lugar de *que che*, lo que nosotros no podemos imitar, por tener ya otro sonido en la lengua Castellana, como lo vemos en *ocho*, *broche*. A quien le pareciere otra cosa, por no estar esto aun en uso, siga su suerte: pero a lo menos esto es cierto, que queda confusa la pronunciacion entre *gualda* i *guerra*, escribiendose ambas de una misma manera.

Segunda regla de orthographia.

Cada letra tiene un sonido no mas, como se ve en qualquiera de todo el abecedario: sola la *c* i la *g* padecen excepcion; porque de una manera suenan con las vocales *a*, *o*, *u*, que con *e*, *i*, como se ve por experiencia: pues decimos *ca*, *co*, *cu*, *ga*, *go*, *gu*: i no suenan assi *ce*, *ci*, *ge*, *gi*. I segun dixé antes, los Italianos remedian esto diciendo *ca*, *che*, *chi*, *co*, *cu*, *ga*, *ghe*, *ghi*, *go*, *gu*. I porque los Castellanos usamos diferentemente la *c* i la *z* en ciertas dicciones, ponemos cedilla a la *c* para distinguir lo uno de lo otro, i esta diferencia no se halla

K 4

en



en la lengua Latina: porque diversa pronun-  
ciacion es *ga, ce, ei, go, gu, que za, ze, zi, zo,*  
*zu,* como *cabeça, grandezza*: en cuyo conoci-  
miento yerran muchos, como si fuera alguna  
cosa muy difícil.

## Tercera regla.

Como escribimos, assi havemos de pronun-  
ciar. Quintiliano: *Scribendi ratio con-*  
*iuncta cum loquendo est.* De modo, que si en  
Romance digo: *yo estoy sujeto*, no escribiré:  
*yo estoy subieço*, aunque en Latin se diga i es-  
criba de esta suerte. Esta regla no la siguen  
otras lenguas vulgares, quales son la Francesa,  
Flamenca, Alemana, Moscovitica; porque el  
Francés escribe *dieu, mestre*, i pronuncia *diu,*  
*metre*: i el Aleman, Flamenco i Moscovita es-  
crive *Witiza, Wamba*, i pronuncia *Visiza,*  
*Vamba*, porque ellos, quando usan de la *v*  
consonante, la duplican; quando vocal, la  
ponen senzilla. Mírese a Sigismundo Libeco  
en el proemio de su *historia Moscovitica.*

## Quarta regla.

Las consonantes cargan sobre las vocales, i  
si en medio hai dos consonantes, la una  
irá con la primera vocal, la otra con la segun-  
da. Exemplo de lo primero *para, pa-ra, cosa,*  
*co-sa*; exemplo de lo segundo *parra, par-ra,*  
*con-de, con-de.* Mas si una consonante va entre  
dos

dos vocales, carga la consonante sobre la se-  
gunda vocal; como *ara, á-ra, uno, u-no*.

Quando dos consonantes dissimiles se hallan  
en alguna diccion, las mismas han de ir  
inseparables en medio de qualquiera otra  
diccion. I esta regla es de Theodo Gaza obser-  
vada de todos los hombres doctos. Hallanse  
Scipion, Ptolémico, Psalmo; Gnaton, Stoico;  
Mnemosine; i por esso decimos *discipulo,*  
*di-sci-pu-lo; apto, a-pto; Calypso, Ca-ly-psy;*  
*dignus, di-gnus; basta, ba-sta; Polymnia,*  
*Po-ly-mnia.* Dos *ll* juntas solamente se hallan  
en nuestra lengua, i corren por la misma lei;  
llanto decimos con dos *ll* al principio, i assi  
deletrearémos *Castilla, Cas-ti-lla; morillo, mo-*  
*ri-lllo.* Lo que no passa en Latin, que *Sylla* se  
divide *Syl-la*; i es la causa; porque entre los  
Latinos no hai diccion que comienze por dos  
letras similes.

## Sexta regla.

Quando a la vocal antecedente se siguen  
muta i liquida, las dos hieren a la si-  
guiente vocal, como *agro, a-gro; Pabla,*  
*Pa-bla.* Liquidas son en Castellano solas *r, l,*  
como *milagro, agramante, Agreda*; vocablo,  
*Atlante, pentateo, Acrocortintho*, i otros mu-  
chos. Dichas estas reglas, que me parece que  
bas-

bastan para la inteligencia de la orthographia, se deven advertir algunas notas mas menudas sin nombre de regla. Nota primera: la *r* i la *s* en principio de parte suena tanto como dos en medio, como *ramo*, *sabio*, *parra*, *massa*. Una en medio tiene sonido mas tiente, i dos mas fuerte; como *marquesa*, *condessa*, *casa*, *escassa*. Pero si la *r*, o la *s* en medio de parte se ponen tras de alguna consonante, suena tanto sencilla, como si fuera doble, i tras de consonante no se ha de poner doble; como *Enrique*, *immensa*: i no se ha de escribir *Enrique*, ni *immensa*. Nota segunda: los superlativos acabados en *simo*, tengan dos *ss*, como *dofissimo*: i los Romances acabados en *asse*, o *esse*, como *amasse*, *leyesse*. Otra cosa es quando se sigue tras el verbo el pronombre *se*, como *dicese*, *tratase*. Nota tercera: los nombres propios, i principios de versos i de clausulas se escriben con letra versal, como *Pedro*, *Maria*, *Espana*, *Toledo*, *Guadiana*. Los nombres de dignidades, es cosa indifferente; no es error ponerlos, ni dexarlos de poner, como *Duque*, i *duque*, *Rei*, i *rei*. Nota quarta: los derivativos acabados en *ivo* se escriben siempre con *v*, como *capitvo*, *motivo*, *passivo*. Nota quinta: los preteritos imperfectos del indicativo, como en Latin se pronuncian con *b*, en Romance con *v*, como *amava*, *quitava*. Nota sexta: ante *b*, *m*, *p*, no se pone *n*, sino *m*, como *campo*, *ambos*, *summo*: la causa es, que para proferir la *b*, *m*, *p*, se cierran los labios, i como todo se dice de

un golpe, es fuerza, que la que havia de ser *n*, se pronuncie como *m*. Hagase la prueba, i se verá claro. Nota septima: la *i* Latina sirva de vocal, como *viviente*; la *y* Griega de consonante, como *ayo*. Nota octava: la *j* tiene diferente pronunciacion que la *x*, porque *trabajo*, *Cornejo*, *hijo* mas fuerte i robustamente se pronuncian, que *baxo*, *dixo*, *lexos*: porque para aquellos se juntan i aprietan los dientes, i para estos no se llegan. Nota nona: la *j* i la *g* tienen una misma pronunciacion; pero se escriben distintamente. Todas las dicciones que en el presente del infinitivo se escribieren con *j*, se escribirán en todas las demas veces con *j*, i las que con *g*, se escribirán tambien con *g*, como *trabajar*, *despojar*, *ultrajar*: en las demas veces diré tambien *travajo*, *travajava*, *travajaren*, *travajasse*, *travajé*, &c. I así mismo de *eligir*, *escoger*, *dirigir*, &c. Diré *elige*, *eligia*, *eligiessse*, *eligió*. Salvo donde la *g* carga sobre la *a* i la *o*, que entonces havemos de usar de la *j*, como *elijo*, *elija*, porque con *g* sonára *eligo*, *eliga*. En las demas dicciones servirá generalmente la *g*, como *page*, *linage*, *hospedage*, *generacion*, *ginete*, *Argivo*, &c. Nota decima: la *ç* i la *z* son de diferente pronunciacion, como *cabeça*, *pieça*, *calabaça*, *calabogo*: *grandeza*, *pureza*, *estrañeza*. I la *b* la *v* tambien, como *alcoba*, *lobo*, *bota*, *bestia*, &c. *voto*, *vva*, *vano*, *verdad*, *veraz*, &c. De aqui viene que *dixo* i *hijo* no son consonantes, ni *trabajo* i *baxo*, ni *cabeça* i *grandeza*, ni *marquesa*, ni



ni condessa, ni suave i tabe, yerro pueriles,  
 peto dignos de gran pena en poetas celebres i  
 doctos. Hallo en esta parte a los poetas Espa-  
 ñoles con oido tan boto i obtuso, que apenas  
 sienten las dichas diferéncias. Son tan remira-  
 dos en esto los Italianos que usan los assonantes  
 por consonantes diferentes, como *punte i fuer-  
 te, condessa i marquessa*, &c. Ariosto canto 15.

*Veggio la santa croce: e veggio i segni  
 Imperial nel verde livo cresti.  
 Veggio altri a guardia de i battuti legni,  
 Altri a l'acquisto del paese eletti.  
 Veggio da dieci eactiar mille, e i regni  
 Di l'India ad Aragon sugeri:  
 E veggio l'capitan di Carlo Quinto,  
 Dovunque vanno, haver per tutto vinto.  
 I en el canto 17.*

*E poi, che l'iristo puzzo haver le parve;  
 Di che il fetido Bacco ogn' hora sape,  
 Piglia l'hir sua pelle; o tutto entravel da  
 Lo fe: ch'ella si grande che lo cape.  
 Coperto sotto a così strane larve.  
 Facendol gir carpon seco lo rape.  
 La dove chiuso era d'un sasso grave,  
 De la sua donna il bel viso soave.  
 I en el mismo canto.*

*Se conoscite il Re quell' arme havesse,  
 Care havute l'havria sopra ogni arnese:  
 Ne in premio de la giostra l'havria messe,  
 Como che liberal fosse e cortese.  
 Largo saria chi racconjar volesse  
 Chi*

*Chi l'havrea si sprezzate e vilipese:  
 Che n' meza de la strada le lasciasse* (se.  
*Preda a chiunque, o inanzi, o indietro andas-*  
 Semejante a esta estancia es essotra del lib. 46.  
 que comienza:

*Ruggier accettò il Regno, e non contese  
 Ai preghi loro: e in Bulgaria promesse  
 Di ritrovarsi dopo il terzo mese,  
 Quando fortuna altro di lui non fesse.  
 Leone Augusto, che la cosa intese,  
 Disse a Ruggier, ch' a la sua fede stesse;  
 Che poi, ch' egli de Bulgaria ha il domino,  
 La pace e tra lor fatta, e Costantino.*

Este es mi sentimiento conformandome con los  
 Toscanos: tengamos empacho nosotros de te-  
 ner tan rustico oido, que no hallemos en los  
 exemplos dichos la diferencia que ellos. En  
 fin, señor, ¿quién no sabe las puntuaciones de  
 comas, miembros i periodos, admiraciones, in-  
 terrogaciones i parentheses? ignorar esto, sería  
 no saber nada. No digo mas, ya porque ha-  
 blo con quien está en el caso mas presto que  
 otro por su felice ingenio, ya por cumplir el  
 precepto de Horacio: *Quidquid prociptis, es-  
 to brevis*. Vale. De Murcia i Enero 4.

## EPISTOLA V.

A DON JOSEPH DE PELLICER,

*Defendiéndose el Auñtor contra él de ciertas faltas que le puso injustamente.*

**D**Os sentencias veo encontradas, una del sabio que dixo con humildad, virtud requisita i necessaria en los doctos: *Hoc unum scio me nihil scire*. I otra de v. m. que piensa que él solo lo sabe todo. Lo primero, aunque considerando lo mucho que hai que saber, porque cada sciencia tiene immenso fondo, se puede confessar que nadie sabe nada; pero es sin duda que quien estudia, cada dia sabe mas, i halla nuevos provechos i aumentos de sabiduria. I el primer grado de la sabiduria es procurar salir de la ignorancia. Horacio:

*Sapientia prima Stultitia caruisse.*

Lo segundo que es pensar uno, que lo sabe todo, es pensamiento tan desvanecido, que llega a ser delirio, porque el que mas sabe, ignora infinitas veces mas, que sabe. I como la sciencia es de condicion espherica, aunque mas bueltas le dé el desseoso de saber, no le puede hallar fin. Solo v. m. es el unico en el mundo que ha tocado la meta de la sabiduria. Asi lo entiendo yo, i todos los que ven sus libros,

bros, en que con tan desordenada licencia deriva a los hombres mas doctos de Europa con observaciones no suyas, sino de otros auñtores, cuyos nombres calla, atribuyendose el trabajo ageno. I los dueños de aquellas notas las hacen con reverencia, señalando, i no executando, como cortesés i diestros esgrimidores. A lo menos portese v. m. ni tan humilde como el otro, ni tan arrogante como v. m. Siga al doctissimo Horacio:

*Est inter Tanaim quiddam socerumque Viseli.*

¿A los 24. años de su edad se persuade v. m. que sabe para emendar i castigar tan rigurosa i descortesmente a gravissimos varoues que han escrito con aprovacion i aplauso de todo el orbe? ¡O critico feroz i temerario! Si quierá temeroso de su daño deve reportarse. I si a mi no me cree, crea al gran Periandro Corinthio:

*Multis terribilis, caveto multos.*

¿Qué hace v. m. ofendiendo a muchos? hace muchos enemigos contra sí. Si esto es discrecion, o ignorancia, sentencielo un alcalde de Boceguillas. Dirá v. m. que pues hablo enojado, que en algo me ha ofendido. Es verdad que sino lo estuviera, no hablára palabra, que es en mi de gran precio la modestia i cortesía. En su *Phenix* topó v. m. conmigo en dos costillas las mas triviales del mundo, notadas con tanto imperio, como si fuera *divum pater atque hominum rex*. En el comento de su *Phenix*, que



que llama *Diatribes*, embleco i tramoya de su vanidad para espantar el pueblo, dice: que yo erré en lo que digo en mis *Tablas poéticas* fol. 145. (\*) que de escribirse la dición con *ph* se conoce traher su origen de la lengua Griega. Mis palabras son estas: „La *y* sirva solamente a las dicciones Griegas, *Satyro*, *Syrtes*; „la *ph* otro tanto: *philosopho*, *phantasma*, aunque modernos alphabetistas han querido quitar la *y* i la *ph* de nuestro abecedarjo, fundándose, a lo que pienso, en que ya aquellas dicciones Griegas se han naturalizado i hecho Castellanas. No errará quien esto sigue; pero mas me atengo al uso antiguo como fundado en doctrina, porque de aquella manera no se confunde la etymologia del vocablo, pues de verle escrito assi, conocemos traher su origen de la lengua Griega. “Hasta aqui es texto mio. ¿Quién puede dudar esta doctrina? ¿quién la puede impugnar, sino un jovenete enamorado de sí mismo, que sin respecto a las venerables canas de autores gravissimos lo huella, atropella, muerde i alancea? Lo mismo que yo, dice el doctissimo Minturno Obispo de Ugento en su *Poética Toscana* con estas palabras: „Io ho sempre „udito che parlar si deva come comunalmente si parla, ma non che si scrivano le parole, „come d’ il volgo ignorante si scrivano. E la „ragione e, che ben che i dotti scriptori l’uso

(\*) Es el fol. 74. de nuestra impresión.

„d’ il parlare al popolo concedan, non dime- „no la sciencia sene reservano, de la quale „gran parte n’ ello scrivere consiste. Concio- „sia che de le figure d’ egli elementi cognos- „cerci si faccia, quali sieno le parole, e on- „de habbiano origine, a la qual noticia mai „perverrebbe chi nello scrivere l’ uso d’ il vol- „go seghitasse. ¿Chi mai saperebbe *Honore*, „*habito*, *hora*, e simile particelle esser tolte de „la lingua Latina; e *myrto*, *Nympha*, *philosopho*, de la Greca, ove scrite le vedesse, come le scriverebbe un simpliceto & ignorante fanciullo, *onore*, *abito*, *ora*, *mirto*, *ninfa*, *filosofia*? “ ¿Esto lo puede refutar, sino un...? pero mas vale callar. Qué bien sintió Mario Corrado lib. 1. de lingua Latina contra los demasiadamente atrevidos en esto: *Nec audiendi sunt iniquissimi in Latinam linguam homines, qui Latinitatem esse extintam cupientes, nunc literarum sonos, nunc syllabarum tempora, nunc aspirationum voces, nunc verborum accentus, nunc sermonis doctrinam, nunc recte scribendi scientiam nullam esse hodie cavillantur.* I el señor D. Joseph si sustentaba como Romancista idiota, que se ha de escribir con *f*, i no con *ph*, ¿cómo escribe su nombre *Joseph* con *ph*, i no con *f*? ¿tan olvidado estaba de sí propio? Demas de esso ¿no sabe, que la *ph* no se convierte en *f*, sino en *p*, como *Josephus*, *Josephus*, i *Joseph* en Romance *Jusepe*? i *Phalanto* *Palantot* i *phantasma* *pantasma*? Aprenda mas, o presume menos; i su impugnacion como tan leve yo

la dissimulára, mas su descortesía no. ¿Qué cosa es decir, un *Francisco de Cascales*? I si aquí me tiene por tan humilde ¿cómo allá en la *Tabla* dice: *Francisco de Cascales, insigne historiador, notado*? ¿Es por honrarse i engrandecerse de haver notado i corregido a un hombre insigne? Grande salpullido de vanagloria tiene. Piensa que por ser Pellicer lleva licencia *in scriptis* de pellizcar a todos con tanta libertad, como si el juicio de las letras humanas i divinas passára ante su tribunal? Mas abaxo dice tambien: „Cascales como si „fuera consul, o dictador de la elocuencia „Española, dice: *En la lengua Castellana no „tenemos mas de los Latinos que dos diphton- „gos au, eu, como auctor, Euterpe. Pues pre- „gunto, jacz, Eolo, Peleo, Eaco, blao, Joan, „qué son, si para ser diphtongo basta la „union de dos vocales?*“ Aguda pregunta por cierto, *digna canis pabulo*. Respondo, que ni *Eolo*, ni *Peleo*, ni *Eaco* son diphtongos, ni habrá hombre semidocto que tal ponga en disputa, porque de su naturaleza son trisylabos: I assi son versos constantes estos:

*Eolo dice con aspecto blando.*

*Tal Eaco se ostenta en la batalla.*

*De Peleo la furia i arrogancia.*

Claro se ve en estos versos, que *Eolo*, *Eaco*, i *Peleo* son trisylabos, i que no hai en ellos union de vocales; i *blao* disylabo es tambien,

co-

*Ponte tu sayo de blao.*

*Joan* es diphtongo Castellano, como lo son *suelo, cielo, puente*, i otros. I estos no son semejantes a los diphtongos Latinos; solamente lo son *au, eu*, como digo en mis *Tablas*, i bien. Pues siendo los diphtongos, que usa la lengua Latina, *a, e, yi, au, eu*, como *Aeneas, femina, Harpyia, auctor, Euterpe*, de los cinco los dos ultimos solo usa el Castellano, i no de essotros. Luego yo sé lo que digo, i v. m. no lo que reprehende. ¡Cuán poco sabe del uso de los diphtongos quien ignora la diferencia dél a la syneresis, o contraccion! El diphtongo es forzoso, i la contraccion es comun i libre. Entre los Latinos consta por los versos siguientes. Albinovano:

*Ille cui ternis Caputolia celsa triumphis.*

Virgilio:

*Cui pendere sua patereris in arbore poma.*

I v. m. en su *Phenice* dixo:

*Con ceño invidioso.*

I mas abaxo:

*Pleitear invidioso,*

Aquí de 4. i allá de 5. sylabas. I v. m. mismo.

*A lo real de los Cantabros Haros.*

I despues:

*En su sepulcro el real cadaver de oro.*

*Real* en el primer verso es de dos sylabas, i

L 2

en



en el segundo de una. I v.m. mismo:

*El noble thymiana, el suave amomo.*

I mas abaxo:

*En esta pues suave.*

Arriva suave es dissylabo, acá trisylabo. Luego siguese, que no es lo mismo el diptongo que la syneresis, como v.m. piensa crassamente. El modito pues de hablar es gracioso.

„ Cascales, como si fuera consul, o dictador  
 „ de la eloquencia Española, dice: *En la len-*  
 „ *gua Castellana no tenemos mas de los Lati-*  
 „ *nos diptongos que au, eu, como auctor, Eu-*  
 „ *terpe.*“ Pues pregunto, ¿cosa tan magistral  
 i magestuosa es decir esso, para notarme de sobervio por ello? pues la phrasis, con que me lo dice, es erudita: *Consul de la eloquencia.* Padre de la eloquencia, principe, maestro, luz, gloria, se suele decir, pero consul de la eloquencia, ni nadie lo ha dicho, ni nadie lo dirá, sino es diciendo un gran disparate. Ea señor Don Joseph, tenga modestia, i no hable con desprecio de tantos, que en tan poca edad es mucha licencia. *Parsius ista viris tamen obicienda memento.* I si es tan temerario, no se quexe, ni se espante que tenga enemigos. Honre su nacion, i trate con respecto las agenas, si quiere obviar enfados, i ser honrado de todos. Oiga a Ludovico Carrion insigne cathedratico de Lovaina en la carta que escribe a Claudio Puteano: *Ego me ita in his libris comparavi ut veteres scriptores defenderim, neque tamen novos prudens sciens læserim.* I acuerdese de

Ho-

Horacio satira 4. libro 1.

*Absentem qui rodit amicum,  
 Qui non defendit alio culpante, solutos  
 Qui captat risus hominum, famamque dicacis,  
 Fingere qui non visa potest, commissa tacere  
 Qui nequit, hic niger est, hunc tu, Romane, ca-*  
*veto.*

Ya presumo de donde se ha originado la passion, con que v.m. ha hablado de mí, aunque sin razon. Haviendo alabado yo su *Phenix*, quando salió sin exercitaciones, si bien las prometió, dixe que me pesava se huviesse compuesto en versos lyricos, que desdecia de la accion que celebra. I prové mi intencion diciéndolo, que en el arte poetica hai quatro especies de poesia entre sí distintas, tragica, comica, lyrica, i epica; i que el *Phenix* ni pertenecia a la comedia, ni a la poesia lyrica: a la comedia, ni a la tragedia no, porque son dramaticas, i el *Phenix* no lo es: ni a la lyrica, porque tiene por fabula un pensamiento solo, como se ve en todos los poetas Griegos Pindaro i Anacreonte i otros; i en todos los Latinos, como Horacio i Catúlo i otros; i en todos los Toscanos, como Petrarca, Ludovico Dolce i otros; luego queda por lo dicho, que el *Phenix* toca a la epica. Ello es assi, i ha se de entender a los poemas menores reducidos a la epica mayor. Epica mayor es la *Encida*, la *Ulysses*, la *Iliada*, i otras. Los poemas menores de la epica son egloga, elegia, epistola, sa-

L 3

ti-

tira, i cantos de alguna accion pequena, como los *Triumphos* de Petrarca, los poemas de Dante Aligero, el *Amor enamorado* de Minturno, i este *Phenix*, que tiene la varia descripcion de la Arabia Felix, el nacimiento i muerte suya, i el viage de su entierro, i buelta a su patria, accion bastante para un poema epico de los menores que se celebran en un canto. Siendo pues esta accion tan propia de la epica, haverla escrito en versos lyricos gran desacuerdo ha sido. Que la cancion sea para un concepto solo, fuera de que lo dice Torquato Tasso en sus *Discursos poeticos*, ello es tan cierto, que no tiene replica, sino de quien vive tan a oscuras en la poetica, como muchos gitanos de Apolo, que gustan mas de andar libres, que vivir sujetos a la observancia honrosa de la lei. Noté tambien algunas cosas dignas de emienda, diciendo: que pues el *Phenix* havia de salir segunda vez, se podian con facilidad expurgar, si le parecia. I no solamente no lo hizo, pero se indignó contra mi. Las notas eran, Primera.

*Arbol de bronze el cedro incorruptible.*

*Yace alli, que porfia, &c.*

I mas abaxo:

*Yace junto a Panchaya tan cercana*

*La gran ciudad del sol, &c.*

El arbol i la ciudad no se dice que *yacen*, sino es que estan derrivados. *Stant juniperi. Stat sil-*

*silva* dixo Virgilio. I Trojaque nunc staret,  
*Priamique arx alta maneres.*

Marcial:

*Aedibus in mediis totos amplexa penates*

*Stat platani densis Caesariana comis.*

Con sentido contrario dixo Ovidio de Troya derrivada no obstante:

*Troja jacet certe Danais inroisa puellis.*

I Ciceron: *Maximas virtutes jacere necesse est, voluptate dominante.*

Quando se habla de valles i lugares baxos, se usa tambien de este verbo:

Virgilio: *Terrasque jacentes.*

Lucano: *Sinon per plana jacentis Aegypti, &c.*

Nota 2. *No lascivos de Venus los ardores,*

*Ni aun del amor la conjugal torpeza.*

La copula conjugal no es torpe, ni se deve decir tal del santo matrimonio. I si alguna evasion tiene este lugar, que lo dudo, allá lo mire v.m. que yo le he comunicado con theologos mui doctos, i no le hallan explicacion, ni ropa que le venga; antes con la distincion que v.m. hace de amor lascivo a amor honesto, qual es el del matrimonio, es inescusable el termino *conjugal torpeza*: I assi deve v.m. confessar el error, i decir el *conjugal deleite*, con que queda sana la llaga.

Nota 3. *Al exprimir estrellas la mañana.*

L 4

Es-



Esta me parece no metaphora atrevida, sino catachresis viciosa; porque la catachresis es permitida donde falta palabra para la cosa. Como aquella de Virgilio:

*Instar montis equum divina Palladis arte  
Aedificant.*

A Ennio no le quisieron dissimular los criticos aquella catachresis:

*Jupiter hybernas cana nive conspuit Alpes,*  
pareciendoles cosa dura decir *escupir nieve*, ¿cómo passáran esta, *exprimir estrellas*?

Nota 4. *Como amanece en la natal hoguera  
En genethliaco grave.*

Este verso abunda de una syllaba, porque *genethliaco* es de 5. syllabas, i no se puede hacer contraccion en él, como tampoco se hace en *Egyptiaco*, ni en *harmoniaco*, ni en *Mogunthiaco*, ni en otros semejantes.

Nota 5. *La quarta el cargo tiene  
De conducir en brutos la suave  
Mies de Sabeas gomás  
Camellos agobiados con aromas.*

Aqui la figura apposicion está al redropelo. Porque dice en *brutos camellos agobiados*, i ha de decir en *camellos brutos agobiados*, como dixo Virgilio: *Scipiones dos rayos de la guerra*, i Plinio dixo: *Ciceron padre de la patria*. Donde se ve que sobre lo específico ha de car-

gar

gar lo general, o comun. I v. m. lo erró poniéndolo al contrario, pues dixo *brutos camellos agobiados*, haviendo de decir: *camellos brutos agobiados*.

Nota 6. *Por si devotamente*

*Tenida en nacar una i otra frente*

*Del volumen bruñido, &c.* Hasta:

*I las rubias hevilas*

*Alcaides fueron de las blancas hojas.*

Veo que toca v. m. aqui el uso de un librito que antiguamente llamaron *volumen*; el qual se hacia una hoja sobre otra siempre hasta el fin. I el fin era un *umbilico*, o excello (digamoslo assi) atravesado por la ultima hoja con dos quérnecillos, si era de marfil, de oro, o de plata, llamados tambien *frentes*, que es lo que v. m. toca:

*Tenida en nacar una i otra frente.*

I quando llegavan al *umbilico*; acabavan de leer el librito. A que aludió Marcial:

*Jam pervenimus usque ad umbilicum.*

Esto corte assi. Pero decir v. m. que las rubias hevilas eran alcaides de las blancas hojas, es decir que aquel librito se cerrava con manezuelas como agora passa. I en el volumen no havia tal cerradura. Esto se ve largamente explicado por Pierio Valeriano fol. 248. de sus *Hieroglyphicos*. Demas que falsamente dice v. m. aqui, que las rubias hevilas eran alcaides de

las

las blancas hojas, porque este volumen era carta, i carta certada en la manera dicha, i assi las hojas no eran blancas, pues ivan escritas. No trato de las demas notas que hice, si esto nacido de un pecho candido movió a v.m. a enojo, mi buen zelo queda descubierto, i su passion condenada. I si todavia persevera en su humor: *Totam trado tibi simul Vacuam.* Vale: de Murcia, &c.

## EPISTOLA VI.

A DON JUAN DE SAAVEDRA,  
Chantre de la santa Iglesia de Carthagená,  
Sobre un lugar de Ciceron, en que se trata de  
las ceremonias del casamiento gentilico.

**D**ixo Ciceron en el 4. libro de su *Rhetorica* Herennio estas palabras: *Non ille te nuptiales tibi ejus matrimonii commonebant?* No eran claro testimonio de su casamiento, las chirimias nupciales que le acompañaban, trayendo yo esta autoridad, señor Don Juan, a cierto proposito, quiso v.m. saber de mí, si era esta ceremonia de las chirimias ritual en el casamiento gentilico, i por consecuencia forzosa, o voluntaria a beneplacito del desposado. Respondi, que ritual. Replicó v.m. ¿qué mas ceremonias guardavan los gentiles en sus matrimonios? i aun con buenas palabras me obligó a estudiar este pun-

to,

to, i recoger en breve summa lo que pudiesse de fidedignos i classicos autores. Algo he trabajado sobre esto, si le pareciere bien a v.m. lo tendré por mucho, i quedará con mi trabajo, tal qual es, contento i honrado. Comienzo pues de la pregunta hecha por v.m. que aunque preceden en el casamiento otras ceremonias a esta, la que me obliga a hablar dél es esta, i assi quedo tambien necesitado a comenzar por ella. Las tibia, o chirimias tuvieron varios inventores: se hicieron de varias materias: i hubo varios generos de ellas. Acerca de estos tres puntos se derrama i estiende tanto Cesar Bulegero en el lib. 2. de *Theatro*, que escribe de ello diez capitulos desde 21. hasta 31. Digo lo, porque es razon que se le dé a cada uno la gloria de su trabajo: i porque el curioso tenga donde darse un buen pasto. Yo no diré mas de lo que me pareciere necesario a mi intento, contentandome con haverlo misto todo divinemente digerido. Eustathio dice, que la diosa Pallas fue inventora de la tibia, i que viéndose en un rio el rostro tan feo trayendo, la arrojó enojada. Tocólo Propertio lib. 2. *Hic locus est, in quo tibia docta sonas, Que non juro vado Mæantri jacta notasti.* Turpia cum faceret Palladis ora tumor. Atheneo dice lib. 14. que el dios Pan inventó la tibia curva, que es la corneta. Polux dice lib.



lib. 4. que Marsyas i Olympo Troyanos la inventaron; i que Sifites la perfeccionó. Apuleyo en los *Floridos* dice que Hyagnis fue el primero que tocó dos tibias juntas con un espíritu. Juvenal da la invencion de las chirimias a los Syros, Aristophanes a los Dárdanos, Marciano Capela a los Mariádenos, i otros a otros. La materia de que se hacian, era ya de huesos de ciervos, ya de jumentos, ya de íbox, ya de loto, ya de cuerno, como dice el rei Jubá, ya de alaton; como dice Horacio en su *Arte poetica*:

*Tibia non ut nunt oricalcho vindita, tibeque  
Aemula; sed tenuis simplexque foramine pauco  
Aspirans, &c.*

Haciáse de muchas maneras, i servian a muchas cosas; unas cortas, otras largas, otras derechos, otras corvas. Havia chirimias diestras i siniestras: llamaváse diestras, porque tenian los agujeros a la mano derecha, i siniestras las que los tenian a la izquierda. Las diestras servian a cosas sublimes i severas, i las siniestras a cosas leves, ridiculas, i de passatiempo; i quando se tratavan cosas ya graves, ya alegres, usavan las diestras i siniestras. Vease Donato sobre el *Andria* de Terencio, cuyas palabras son estas: *Dextra sua gravitate, sciriam Comedie dictionem pronuntiabant, sinistrae & serrane acuminis levitate jocum in Comedia ostendebant: si dextris & sinistris uterentur.*

*ventur, mixtum genus fuit.* I Ciceron en las *Academicas questiones*, lib. 2. *Qui primo inflatu tibicinis Antiopam esse ajunt, &c.* Dice en fin que en comenzando los ministriles a tañer, concocian los oyentes qué comedia se havia de representar, si triste, si alegre, si templada, si motoria, o si *stataria*. Eran tambien las chirimias pares, o impares: pares eran las que tenian igualdad de agujeros; impares las que los tenian desiguales, i no solo servian para las comedias, i bodas, i triumphos; pero para los entierros i sacrificios de los dioses, i hoy sirven entre nosotros de lo mismo. Ovidio en el 6. de los *Fastos* lo testifica:

*Temporibus veterum tibicinis usus avorum  
Magnus & in magno semper honore fuit.  
Cantabat fanis, cantabat tibia ludis,  
Cantabat maestis tibia funeribus.*

Varios nombres de tibias havia, *Gingrias*, o *Gingrinas*, *Lydias*, *Spondiales*, *Serranas*, *Corinthias*, *Egyptias*, i ultimamente *Zygias*: i estas eran las tibias nupciales de que hace mencion M. Tulio en el lugar alegado: *Non te nuptiales tibiae eius matrimonii commovebant?* Llamaváse *Zygias*, porque servian en las fiestas de las bodas. La razon era de esto, que Juno fue en la gentilidad tenida por prónuba, o padrina en los casamientos i velaciones, i los desposados la invocavan, i sacrificavan, i ella fue llamada Juno *Zygia*, o *juga*, o *jugal*, porque

que echava el yugo del matrimonio a los casados. Apuleyo en el lib. 4. de su *Metamorphosis* assienta esto: *Sonus tibiæ Zygie mutatur in querulum Lydii modum; cantusque lætus Hymenæi lugubri finitur ululatu*, &c. „El son de „ la tibia Zygia se trueca en el triste son Ly „ dio, i la donzella, que se havia de casar, en „ juga sus lagrimas con el flammeo, o velo „ nupcial.“ Aqui Beroaldo doctamente, como suele, dice: „Llama Apuleyo a la tibia „ nupcial, que solemos usar en la solemnidad „ de las bodas, Zygia docta i elegantemente, „ como si dixera *conjugal*, assi como Juno se „ llama Zygia, i de Latinos *juga*, i *jugal*, por „ que estava a su cargo el conjugio, o casamiento: *Cui vincula jugalia curæ*, testigo „ Maron en el 4. de su *Eneida*.“ En el casamiento havia dia de esponsales, i dia de bodas. Diré primero cómo se celebravan los esponsales, i luego vendré a las bodas, de que haremos forzosamente mas largo i copioso discurso, no excediendo de la lei de carta philologa, que como tal es mas dilatada que las comunes. Agelio en el lib. 4. de las *noches Atticas* cap. 4. dice que en el antiguo Lacio parte de Italia (i sacólo de Servio Sulpicio en el libro de las *Dotes*, i de Neracio Prisco en el libro que escribió de las *bodas*) se usava, que el que se havia de casar, se obligava i prometia al padre, o persona de donde sacava su muger, que se casaria con ella, i el padre, o persona que la dava, prometia que se la da-

ria

ria en casamiento. I este contracto de estipulaciones i esponsiones se decia *sponsalia*, que nosotros decimos agora *otorgo*, o *assiento*, i la prometida i otorgada se llamava *esposa*, i el que prometia casarse con ella, *esposo*; pero si alguno de los estipulantes se apartava del dicho contracto, poniase pleito *ex sponsu*, i el juez que conocia de la causa, preguntava, por qué la muger no huviesse sido dada, o recibida, i al que havia faltado a la dicha estipulacion, se condenava en pena pecuniaria. Con esto consuenan Ulpiano i Florentino jurisconsultos en la l. 2. i l. 3. *D. de sponsalibus*, i la l. *Sponsio. D. de verb. sign.* i pruevas tambien por lo que dice Plauto en el *Trinummio*, en las personas de Lysiteles i Charmides. *Lysit. Sponden' ergo tuam gnatam uxorem mihi? Char. Spondeo*. I no solamente se hacia esta sponcion del padre de ella, sino tambien del padre de él. Terencio en el *Andria* es buen testigo:

*Hac fama impulsus Chremes  
Ulro ad me venit, unicam gnatam suam  
Cum dote summa filio uxorem ut daret.  
Placuit, despondi: hic nuptiis dictus est dios.*

„ Con esta buena fama movido Chremes vino „ a mí contento, i me dixo que daría a mí „ hijo por muger a su hija unica. Agradóme, „ prometilo: i quedó señalado este dia para „ las bodas.“ I aunque es verdad que para los sponsales bastava un consentimiento llano,

i



i que el contracto sponsalicio se podia hacer entre ausentes por cartas, o por terceras personas, pero tambien se hacian escrituras, para que constassen las condiciones del contracto, i sellavan con las sortijas de los testigos que se hallaron presentes. I assi Juvenal hablando de los sponsales dixo: *Veniet cum signatoribus auspex*. I en fe del asiento sponsalicio el desposado dava a la novia arrhas, i dava tambien una sortija, l. *si quis officium*, *D. de ritu nupt.* i l. *arrhis*, i l. *ultra*. *C. de sponsalibus*. De qué edad havian de ser el novio i la novia para el contracto sponsalicio, resuelvelo el doctissimo Brissonio, diciendo, que aunque la lei *in sponsalibus*, *D. de ritu nuptiarum*, no determina la edad de estos contrayentes, como en los matrimonios, en que la muger ha de ser de doce años i el varon de catorce, que Augusto Cesar admitió i aprobó los sponsales, en que se cumplia el tiempo de las bodas justas i legitimas *biennio post*, dos años despues; de manera que la novia havia de ser ya de diez años, i el novio de doce: i pruevalo con testimonio de Dion historico lib. 54. *Ea sponsalia vires nullas habere Augustus constituit, post que duobus transactis annis sponsa duci minime posset*. Agora si le parece a v. m. vistamos a la novia, que es justo, que en dia tan solemne i tan deseado salga de venticinco, i aun es poco. Los cabellos de la desposada (cosa particular) se los aderezavan de seis en seis. *Senis crinibus eam adornari reperio*, dice Bris-

sonio, de quien traheré aqui algunas observaciones, por ser uno de los mas doctos humanistas, i de la primera classe de nuestro siglo, i que por el mismo caso serán mas bien admitidas, de seis en seis le componian los cabellos, o porque era uso antiquissimo, que en esta ocasion fuesse assi aderezada, o porque las virgines Vestales, o monjas de aquellos tiempos los llevavan assi, i siendo las tales vivos exemplos de la castidad, se acordasse la novia, que ella tambien la havia de guardar a su marido, como las Vestales a los dioses. Luego se encrespavan el cavello con una lancilla llamada *caelibar*, fuera de otras causas, porque a la diosa Juno propicia a los desposados la decian *Curritis*, i en lengua Sabina *curis* es la lanza, i a su imitacion i remembranza usavan aqui de ella. Ovidio en el lib. 2. de los *Fastos*:

*Nec tibi, quæ cupide matura videre matri,  
Comat virgines hasta recurva comas.*

Advierte aqui Ovidio, que la donzella no pueda su cabello con la dicha lancilla en el mes de Hebrero, en que se hacian sacrificios a los dioses infernales, i por tanto tenian por mal agüero el casarse en este mes. I tambien eran dias prohibidos para las bodas (vaya esto de camino) todos los dias *postridianos*, es a saber, *postridie Calendas, Nonas, & Idus*, un dia despues de las Calendas, Nonas i Idus. I Macrobio da la razon, diciendo, que estos segun-

dos dias eran feriados, i que en día de feria no se devia hacer injuria ni fuerza a nadie, i que por esso aquellos días no era licito celebrar bodas, por la fuerza que se les hacia a las donzellas; i el mes de Mayo era tambien día azia-go; i assi se abstentian en tal mes de las bodas. Ovidio lib. 5. *Fast.*

*Hæc quoque de causa, si te proverbia tangunt,  
Mense malas Majo nubere vulgus ait.*

Advertido esto acabemos de vestir a la desposada, que estará desseosa de ir al talamo. Los desposados assi él, como ella, ivan coronados de flores. Catúlo en las bodas de Julia i Manlio:

*Collis o Heliconi  
Cultor Uranie genus,  
Qui rapis teneram ad virum  
Virginem, o Hymenæe, Hymen,  
O Hymen Hymenæe,  
Cinge tempora floribus  
Suave olentis amaraci.*

O Dios Hymen Hymenæo  
Hijo de la bella Urania,  
Habitador de Helicon,  
Que de su umbral arebatas  
A la vergonzosa virgen,  
I la pones en la casa  
Del nuevo esposo i marido,  
Tente, hazle una guinálida,  
Cíñele las tiernas sienes  
De la suave mayorana.

I Tertuliano en el libro de la *Corona del soldado* dice, que las bodas tambien coronan a los desposados: *Coronant & nuptiæ sponso.* I Claudiano advierte a Stilicon, que adorne la cabeza para el aparato nupcial:

*Solitas galeæ fulgere comas,  
Stilico, molli cinge corona.*

Cíñe el cabello, Stilicon valiente,  
Que llevó sobre sí celada de oro,  
De corona florida bien oliente.

Vestian las novias una tunica recta, como la tejió para sí la famosa i honestissima Romana Caia Cecilia, de que hace mención Plinio en el lib. 8. de su *Natural historia*, llamada recta, porque era tiesa como pergamino, o bocaci, i porque esta señora fue castissima por la buena opinion que de ella havia, tenían por buen agüero que la llevassen assi las novias. Demas de esto cubrian a las desposadas con una toca, o velo, llamado *flammeo*. Suetonio dice de Neron cap. 28. que llegó a tanto la desvergüenza i torpeza de este Emperador, que se desposó con un muchacho hermoso llamado Sporo, i le castró i vistió de muger, i veló con su *flammeo* nupcial, i le trató como a muger propia. I Tacito en el lib. 15. tratando de este mismo Emperador, o portento de la naturaleza, dice, que con uno de su infame quadrilla llamado Pythagoras se veló a



manera de muger casada, i se puso el flammeo; *et indutum est imperatori flammeum*. Capet en el libro de *orthographia* dice: *Vir ducit, mulier nubit, quia pallio obnubit caput suum genasque*. I este flammeo, o toca de la novia era de color luteo, digo algo roxo como rovillo de huevo. Lucano lib. 11. de bello Phars.

*Lutea demissos velarunt flammea vultus.*

Ya havemos vestido a la novia, sepamos tambien qué dioses eran propicios a las bodas: qué sacrificios se hacian: qué auspicios se tomavan: qué palabras se decian para casar los novios: qué ceremonias se guardavan para llevar la novia a casa del novio: con qué aparato la llevava, i si algo mas huviere que decir, lo diremos todo; pero sumariamente como quien gusta, no como quien beve. Los dioses que presidian a las bodas dichos *conjugales*, porque eran favorables al conjujio, o matrimonio, son estos que yo amontonaré: quien los quisiere en gavilla, lea a San Augustin de *Civitate Dei*, a San Isidoro en sus *Etymologias*, i a Brissonio i a Martin Antonio Delrio, que alli los hallará distintos, cada uno con su glossa al lado. Fueron pues los dioses conjugales Jupiter Gamelio, Juno Gamelia, Venus, Hymeneo, Pytho, Diana Euclia, Genio, Lucina, Juno Zygia, Unxia, Cinxia, Interduca, Domiduta, i otros muchos que nos da Marciano Capella. Pero quien alza cabeza en este ministerio

es

es la diosa Juno, de quien dixo Virgilio:

*Junoni ante omnes, cui vincula jugalia curæ.*  
I Ovidio:

*Junonemque thoris, quæ presidet alma maritis.*

Las gentiles ninguna empresa publica, ni particular emprendian que fuesse de importancia, en que primero no hiciessen sus auspicios, obligando con sacrificios a los dioses, para ver si podian esperar buen sucesso en sus cosas, i principalmente observavan esto en las bodas, como cosa de tanto momento. Esto se ve exemplificado en el casamiento que intentó la reina Dido con Eneas. Virgilio lib. 4. de la *Eneida*.

*Principio delubra adeunt, pacemque per aras  
Exquirunt, maciant lectas de more videntes  
Legifera Cereri, Phœboque patrique Lyæo:  
Junoni ante omnes, cui vincula jugalia curæ.  
Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido  
Candentis vacca media inter cornua fundit:  
Aut ante ora deum pingues spatiatur ad aras,  
Instauratque diem donis, pecudumque reclusis  
Pectoribus inhians spirantia consulit exta.*

Traducido suena:

Primeramente van Elisa i Ana

Al templo, i con licencia de los dioses

Las mejores ovejas del aprisco

Sacrifican a Ceres, Phebo i Baccho,

I especialmente a Juno, a quien le toca

M 3

El

El cuidado nupcial especialmente.  
 La reina misma toma con su diestra  
 La taza, i diestramente la derrama  
 Entre los cuernos de una blanca vaca:  
 I ante los conjugales dioses buelue  
 I rebuelve en contorno de las aras:  
 Gasta el día en esplendidos manjares:  
 I de las bestias immoladas mira  
 Rotos los pechos, las entrañas vivas,  
 Desseosa de ver un buen aguero.

Aqui el doctissimo Juan Luis de la Cerda anda gallardamente; ¿i dónde no? Acuda a él el curioso, i hallará mucha doctrina de los Gentiles escogida i ahechada. Hechos estos sacrificios i auspicios, i no antes, luego se tratava de efectuar el casamiento. Este se hizo anti-guamente *farre, coemtionē & usu*. De tres maneras, por *confarreatio*, por *coemtion*, i por *uso*. Dice Ulpiano en los fragmentos de los titulos, que la muger se casa con su marido, & *convenit in manum* con ciertas palabras, i diez testigos presentes, haciendo un solenne sacrificio, en que se pone un pan *farreo*. Farro era un genero de trigo escogido, i dél se hacia una torta con sal, que se llamava mola: *Molla nihil aliud erat*, dice Sexto Pompeyo, *quam far tostum, & sale aspersum, & quod eo molito hostia aspergerentur, inde mole nomen invenit*. Horacio en el lib. 5. *Carminum*:

*Mollibit adversos Penates*

*Farre pio & saliente mica.*

La

La *coemtion* se hacia, segun dice Boecio, de esta manera. Preguntava el varon a la muger, ¿si queria ser su muger madre de familia? ella respondia que sí. I luego la muger preguntava al marido, ¿si queria ser su marido padre de familia? i él respondia que sí; i entonces la muger tomava de la mano a su marido: lo qual es *convenire in manum*. I a esto alude Virgilio:

*Teque sibi generum Tetis emat omnibus undis.*

I por estos dos generos de casamientos la muger se llamava justamente madre de familia. El otro casamiento era por *uso*, i se hacia quando la muger llevada a casa del marido en matrimonio, sin las solemnidades de la confarreatio, o *coemtion*, pasado el año adquiria el derecho i possession de casada: i por esto se dice en las doce Tablas: *Annus usus esto*. Ya es menester sacar a la novia de su casa, i llevarla a la del marido: para esto venga un brazoero, que haga el oficio. Este se llamava *Domiduco*, porque assistia a la deduccio de la desposada. San Augustin lib. 6. de *Civitate Dei*: *Sed domum ducenda est, que nubit, adhibendus est Domiducus, sic enim eum deum, qui ei solenni deduccioni preerat, appellabant*. I de aqui, dice Nonio Marcelo, se dice *inmubere* por pasar; porque las que se casavan pasavan a las casas de sus maridos: *Quod que nuberent, ad maritorum domos transirent*. I se-  
gun

M 4



gun esto por la misma causa se llaman en Castellano *casadas*; pero es de considerar que la casada no salia de casa de su padre por sus pies, sino que la arrebatavan, i en bolandas sin tocar en los umbrales la sacavan a la calle. Firme esto con dos auctoridades; la primera de Catúlo; i la segunda de Lucano:

Catúlo: *Transfer omine cum bono  
Limen aureolos pedes,  
Rasilemque subi forem.*

Lucano:

*Turritaque premens frontem matrona corona  
Translata vitat contingere limina planta.*

Observa Brissonio en el lib. 1. de sus *Antigüedades del derecho civil*, que estando el esposo ausente, por carta, o por un tercero se puede traer la esposa a casa del marido, porque aquella deducción a la casa del marido era necesaria, para que fuesse matrimonio; pero que la muger ausente no se trahia a casa del marido, ni por carta; ni por tercero. Pruevalo con la l. *mullerem*, D. de ritu nupt. i con la l. *cum post*, §. *in domum*, D. de jure dot. *Vir absens*, dice Paulo libro 2. *sent. tit. 20. uxorem ducere potest, femina absens ducere non potest*. Agora pregunto, ¿quándo se hacia esta deducción, de noche, o de dia? De noche dice Sexto Pompeio lib. 14. I verificase con lo que dice Catúlo en el Epitalamio de Julia i Manlio:

Ves-

*Vesper adest, juvenes, consurgite, vesper  
Olympo  
- Exspectata diu, vix tandem lumina tollit.*

Salia la novia ceñida con un cingulo, o zona, que despues se la quitava el marido en su casa, o las donzellas que se hallavan presentes, i salia tambien velada con el flammeo; ivan delante las chirimias, como diximos arriba. Terencio en los *Adelphos*: *Verum hoc mihi mora est tibicina, & Hymeneum qui cantent*. I Plauto en la Casina: *Age tibicen, dum illam educunt huc novam nuptiam foras*. I van ante la novia hachas, ya de pino, ya de espino. Virgilio:

*Promuba nec castos incendit pinus amores.*

I Catúlo en el lugar citado:

*Pelle humum pedibus, manu spineam quato  
tedam.*

Virgilio Ecloga 8.

*Mopsa, novias incido faces.*

I es de saber, que a estas hachas nupciales de pino, o de espino, para que diessen mucha luz se les hacian unas puntas a manera de espigas, levantado unas rajillas házia fuera, como se levantan las raspas de la espiga; i aguzar estas hachas assi, se dice en Latin *inspicere*. Como dixo Virgilio en el 2. de su *Georgica*:

*Ferroque faces inspicat acuto.*

Salida la novia de casa la entravan en un coche, donde el desposado la llevaba a su casa,

i

i puestos en el thalamo passavan alegremente la noche, i en tanto la casa estava llena de gente haciendo fiestas, i diciendo palabras que llamavan *Fesceninas*, torpes i deshonestas, quales suelen decirse unos a otros los segadores de la Mancha en su Agosto, i quales se suelen decir en la temporada de Murcia entre los cogedores de hoja i pasajeros. Al dios Hymeneo le llamavan tambien *Talassion*, i en honor suyo se hacian estos jubilos, aunque desvergonzados. I assi dixo Marcial lib. 12.

*Nec tua defuerant verba, Talasse, tibi.*

I en el Epigrama 104.

*Quid si me jubeas Talassionem  
Verbis dicere non Talassionis?*

I para que el ruido del thalamo no se sintiesse, mandava el novio esparzir nueces por la antecámara. Virgilio:

*Sparge, marite, nueces.*

Con esto dexemos dormir a los desposados, o por mejor decir, velar, que no es la fiesta para menos: no me alargó mas, ni la lei de carta lo permite, ni la regla de discrecion que manda tener moderacion en las cosas. Nuestro Señor a v. m. guarde i augmente en estado. Murcia, &c.

EPIS-

EPISTOLA VII.

AL PADRE FR. JUAN HORTIZ,  
maestro en Theologia, i ministro del Con-  
vento de la santissima Trinidad, en la  
ciudad de Cordova,

*Acerca del uso antiguo i moderno de los coches.*

**A** Persona tan grave como V. P. escribir cuentos, si no ridiculos, humildes, pareceme cosa desproporcionada. Esto confieso, pero no niego que a veces no indiscretamente se admiten burlas entre las veras: i que entre las burlas tambien se suelen decir verdades. Horacio:

*Ridentem dicere verum, Quis vetat?*

Digo pues, señor, que entrando yo pocos dias ha en el arenal de esta ciudad, plaza de su mayor recreo, encontré con un coche galan i curioso descubierto, i sin gente, i alzando la voz dixé: Para, cochero, dime, ¿cuyo es el coche? Respondióme luego de contado. Este coche, señor, es de la vanidad. I diciendolo dió dos estallidos al azote, con que animados arrancaron tan aprisa los cavallos, que en un momento se pusieron a essotra parte de la puente. Quedé muerto de risa con la aguda respuesta del picaro. Consideré que pudo llamarle coche de la vanidad porque el coche se pue-